



Juan Gabriel Valencia

Los partidos: ausencia de opciones

Improvisación; carencia de proyecto; falta de oficio; puerilidad emocional; ingenuidad política; voluntarismo y ocurrencias; derroche y corrupción; hipocresía y doble moral; ausencia de resultados y desconocimiento del sistema. Esos son algunos rasgos distintivos de los gobiernos panistas a lo largo de ocho años y cuatro meses, razones buenas, cada una y todas en conjunto para no votar por el PAN el próximo 5 de julio.

¿Existen mejores opciones para la ciudadanía en la elección federal?

Dadas a conocer las nominaciones del PRI se advierte falta de sentido común y desmemoria. Ya se ha comentado el caso del candidato del PRI a la gubernatura de Colima, Mario Anguiano. Se impuso a cualquier precio la voluntad del gobernador Silverio Cavazos, por encima de su dirigencia. Una imposición que le costará al PRI a nivel nacional. Su estrecho parentesco con personas vinculadas al crimen organizado hacen no sólo que recaiga la sospecha ciudadana sobre él; el propio gobernador en turno se hace sospechoso. Porque ¿de qué otra manera se explica su necesidad en esa candidatura, a un precio alto para el PRI nacional, cuando de lo que se trata es gobernar la entidad en la que se encuentra el mayor puerto de entrada del narcotráfico que es Manzanillo? Luego no se quejen de que Germán Martínez siga en la calumnia colectiva y

generalizadora, que algo queda. Una candidatura que desafía al sentido común.

En las nominaciones del PRI también hay desmemoria. Por ejemplo: Emilio Chuayffett.

Ya se les olvidó que como secretario de Gobernación y por necesidad estuvo a punto de causar un gravísimo

vacío constitucional sin que se instalara la 57 Legislatura en víspera del 1 de septiembre en 1997. Tuvo que intervenir la gente de Los Pinos y hacer a un lado a su secretario de Gobernación para evitar lo que de facto hubiera sido un golpe de Estado. Ya se les olvidó que tres meses después, en diciembre de ese mismo año, fue despedido del cargo que ocupaba por su grave responsabilidad política y moral en la matanza de Acteal con saldo de 45 muertos, en una situación de la que estaba prevenido el secretario de Gobernación y debía y podía haber impedido. Ese mismo es ahora serio aspirante a coordinador de la fracción parlamentaria del PRI en la próxima legislatura.

La desmemoria del PRI es un ejercicio activo. No se explica de otra forma la inclusión en sus candidaturas de representación proporcional de Federico Madrazo y de Alejandro Murat, ambos, hijos de dos personajes del PRI. ¿Ya olvidó el PRI de Beatriz Paredes que en febrero de 2002 perdió la elección por la Presidencia del PRI gracias al contubernio de José Murat y de Roberto Madrazo en la votación de Oaxaca? Ese estado fue la diferencia entre ganar o perder. Quedó claro el fraude de Murat en esa votación que

no fue impugnada porque para esos priistas, ganadores o perdedores, importa más la unidad del partido que la observancia de la legalidad y la vigencia del Estado de derecho. Crimen organizado le llamó María de los Ángeles Moreno, hoy senadora e incondicional de la presidenta del partido. ¿Qué le pagan a Murat con esa nominación? ¿Haber dejado un auténtico cochinerero en la gubernatura de Oaxaca que le estalló en la cara a otro de los participantes de ese fraude, como fue Ulises Ruiz? ¿Qué facturas le deben a Madrazo? ¿Haber construido cuidadosa



y sistemáticamente durante cuatro años la derrota del PRI en 2006 para convertirlo en tercera fuerza? ¿O es que acaso la actual dirigencia le debe su presencia en el comité nacional al grupo de Roberto Madrazo, Ulises Ruiz, Rubén Figueroa, José Murat, Mário Marín? Todos ellos finísimas personas. Después de eso hay que ser muy cáradura para andar por la vida como si no pasara nada. Y de las candidaturas excluidas ni hablemos. Piensa el PRI, este, el actual, que en dos años tres meses todo se olvida. Se equivoca, tanto, que por esa razón la campaña de Germán Martínez ha tenido efecto, porque aunque no sea

veraz, es creíble.

El PRD es a la manera de los similares. Es como el PRI, pero más barato. Convergencia y PT y Verde, tres empresas personales con los apellidos de Delgado, Anaya y González. El Panal, con Jorge Kahwagi y con su director de la Lotería Nacional investigado por utilización de recursos públicos en la campaña de Campeche.

¿Ése es el sistema de partidos que aspira ser la representación nacional? Lo mejor sería ir a votar el próximo 5 de julio, anular la boleta y expresar en forma activa un más que justificado repudio. ■■

juangabriel_valencia@yahoo.com.mx

Lo mejor sería ir a votar el próximo 5 de julio, anular la boleta y expresar en forma activa un más que justificado repudio

